



# Fascismo tardío

## Una perspectiva integral

*Late Fascism.*

*Race, Capitalism and the Politics of Crisis*

ALBERTO TOSCANO

Londres y Nueva York: Verso 2023

224 páginas

ISBN-13: 978-1-83976-020-4

Por ARSENIO CUENCA

Doctorando, EPHE



En su libro *Late Fascism* (Verso, 2023), Alberto Toscano brinda la posibilidad al lector de entrar en contacto con toda una tradición del pensamiento antifascista, desatendida por el presentismo del que a veces adolece la academia a día de hoy, y arrinconada por su lectura, fundamentalmente materialista, del fascismo y de la extrema derecha. De una

erudición asombrosa, la obra de Toscano es un recorrido por las ideas de innumerables autores que, antes que él, se enfrentaron a la tan ardua tarea de estudiar las diversas manifestaciones del fascismo y la ideología fascista. La complejidad y el calado del texto del autor es compensada por el formato global de la obra: una recopilación de artículos relativamente independientes, procedentes de diversas publicaciones y conferencias académicas. Aparte del estudio minucioso de aspectos del fascismo con frecuencia relegados a un segundo plano por su grado de abstracción y complejidad -sus dimensiones temporales o la forma que la libertad toma en el fascismo, por nombrar algunos-, Toscano establece un diálogo fecundo con el antirracismo o el movimiento feminista para incorporar sus perspectivas de análisis a la suya propia. En general, el libro de Toscano permitirá desarrollar al lector nuevos ejes de análisis, combatiendo ciertas ideas preconcebidas sobre el fascismo que nos ayuden a entender mejor su naturaleza y su relación con las fuerzas de extrema derecha del presente.

Conviene advertir al lector que el “fascismo tardío” de Toscano no es del todo un fascismo en sí. En ocasiones, Toscano habla de “fascismo como proceso”<sup>1</sup> o de “potencialidades fascistas”<sup>2</sup>, atribuyendo un carácter dinámico al fascismo, vinculado a los momentos de crisis material y de sentido del sistema capitalista. Siguiendo esta lógica, Toscano da a entender que nos encontramos en un momento pre-fascista, en una especie de “frontera fascista”<sup>3</sup>. Este análisis, estructurado en torno a una visión del fascismo como parte de un sistema de relaciones y no una sustancia, sería de mayor utilidad si el estadio que viniera después de esta antesala fascista fuera más fácilmente reconocible en otras manifestaciones del fascismo. Ni siquiera en estos momentos de fascismo tardío se distingue un movimiento fascista o un partido, sino fundamentalmente, una deriva autoritaria y racista del poder institucional en los países del centro capitalista, así como un *zeitgeist* conservador y reaccionario -el fascismo presente es “intensamente superestructural”<sup>4</sup>-. Toscano comenta en esta línea: “la fascistización contemporánea es generalmente más vaga, más ambivalente, más conservadora que revolucionaria en sus fantasías”<sup>5</sup>.

¿Dónde está la frontera entre la lluvia y el chaparrón? O siguiendo la paradoja sorites, ¿cuántos granos de arena son necesarios para formar un montón? En definitiva, ¿cómo de vago y ambiguo puede ser el fascismo tardío de Toscano para denominarlo fascismo? Entre las tesis más interesantes del libro se encuentra el estudio de Toscano entre los paralelismos entre la “democracia liberal y el despotismo fascista”<sup>6</sup>. Esta falsa antítesis

---

<sup>1</sup> Toscano (2023): p. 155.

<sup>2</sup> *Ibid.*: p. 157.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> *Ibid.*: p. 4.

<sup>5</sup> *Ibid.*: p. 114.

<sup>6</sup> *Ibid.*: p. 32.

es notable a la hora de observar a ambos operar la racialización de los sujetos subalternos, por un lado, y estimular el liberal-libertarismo de los individuos en situación de poder, por otro. Entonces, ¿por qué no hablar de la radicalización del neoliberalismo, de las contradicciones en su seno que permiten la explotación de tantos pánicos morales contruidos en torno a las poblaciones migrantes y racializadas o a la “ideología de género”? Aun a riesgo de relegar a los autores que, sin errar necesariamente, ven fascismo a día de hoy en las tendencias reaccionarias y ultraconservadoras del neoliberalismo, al rango de Casandras modernas, que alertan de la llegada del fascismo sin que nadie crea en su palabra, en este momento podría convenir no utilizar un concepto tan difuso como el de “fascismo tardío”.

No obstante, por más que el uso de determinados conceptos le resulte a uno desafortunado, sería absurdo caer en un escepticismo normativo y negar el gran aporte de esta obra. Toscano explora de manera valiosísima las equivalencias entre el nazismo, el fascismo italiano o la extrema derecha en la actualidad, estableciendo un diálogo entre todos estos fenómenos y ofreciendo una perspectiva de análisis realmente novedosa, casi renovadora. El autor recurre al estudio de las temporalidades de Ernst Bloch para estudiar las pulsiones populares que explotó el fascismo alemán, la vuelta a un pasado fantasmático que recuperara los miedos y deseos que suscitaba el capitalismo moderno, para volverlos en su contra. En la actualidad, la vista en el pasado se posaría en el orden fordista, disfrazando al trabajador industrial, al hombre blanco, de olvidado del tiempo presente-*forgotten* o *left behind*. Este orden temporal se conjuga con las “falsas totalidades” de Theodor Adorno o las “serialidades” de Sartre: la nación, el partido o la raza, contra un Otro determinado. Pseudo-unidades a las que fascismo y capitalismo recurren por igual.

Al tomar forma corpórea, estas falsas totalidades han mostrado el lado más oscuro de las clases populares. Toscano recuerda cómo la defensa de los trabajadores se ha realizado y se realiza en términos racistas, recordando en el pasado la defensa del imperialismo por las “aristocracias obreras” o, más recientemente, las demandas de preferencia nacional en las clases trabajadoras. En general, Toscano vuelve a pensadores históricos del antirracismo y el anticolonialismo como W.E.B. Du Bois o Aimé Césaire para identificar las continuidades entre Occidente, sus dimensiones civilizacionales y racializantes, y el fascismo. Las personas negras, especialmente en países como Estados Unidos, contruidos sobre un orden carcelario racial, tendrían grandes dificultades a la hora de hacer una distinción radical entre la democracia liberal y el fascismo. Si bien este planteamiento puede volver al conflicto de la naturaleza del fascismo, provee importantes elementos de análisis para entender el funcionamiento de la democracia liberal y el capitalismo.

Toscano incide en esta falsa dicotomía entre fascismo y liberalismo en su tan sugestivo capítulo “Libertad Fascista” (*Fascist Freedom*). El autore recoge la carta del filósofo

Giovanni Gentile a Mussolini con motivo de su entrada al Partido Fascista, afirmando sobre el liberalismo que “no está hoy representado en Italia por los liberales, que están más o menos abiertamente en su contra, sino, precisamente, por usted”<sup>7</sup>. No en vano, como recuerda también Toscano, Mussolini se refería al capitalismo como “no sólo un sistema de opresión, sino también una selección de valores, una coordinación de jerarquías, un sentido más desarrollado de la responsabilidad individual”<sup>8</sup>. Un siglo más tarde, Toscano hace referencia a una retórica liberal-conservadora similar en el discurso de la Primera Ministra italiana Giorgia Meloni.

Sobre la libertad en el nazismo, Toscano envía al lector a los trabajos del historiador francés Johann Chapoutot, en concreto su libro *Libres para obedecer* (2022, Alianza). Aquí, Chapoutot explica cómo los oficiales de las SS gozaban de relativa autonomía y libertad para ejecutar órdenes. Tal era su eficacia, que esta cultura del rendimiento y la flexibilidad, sería trasladada al mundo de la empresa privada a través de teóricos del *management* como Reinhard Höhn, provenientes del III Reich. Teniendo esto en cuenta, Toscano como Chapoutot ponen en tela de juicio la concepción represiva del nazismo, atacando en concreto el concepto de totalitarismo. La institución totalitaria más representativa, el Estado, similar al imaginado el jurista alemán Carl Schmitt, no hubiera *de facto* existido bajo el nazismo sino “un no-estado que mantenía forzosamente la economía en marcha para la acumulación de poder de un líder y el beneficio de los grandes capitalistas industriales”<sup>9</sup>. Hoy en día, la extrema derecha combina este anarco-capitalismo antiestatal, con un revanchismo etnonacionalista y el constante martilleo de una concepción reaccionaria de la “libertad” que, en el texto de Toscano, guarda un paralelo con la Europa de entreguerras.

*Late Fascism*, dedica varios capítulos a algunos aspectos complejos del fascismo genérico, como por ejemplo, su relación con la abstracción. Asociada al derecho romano y, finalmente, al judaísmo, Toscano vuelve a la crítica de Carl Schmitt de la abstracción frente a la ley natural, al orden de lo concreto, de la realidad tal y como es concebida por el particularismo del *Volk*. El capitalismo financiero, igualmente encarnado en los judíos, es vinculado a esta ausencia de forma, al capital no productivo que desprecia Siegfried en el Anillo del Nibelungo de Richard Wagner. A través de este estudio del antisemitismo, apoyándose en los trabajos de Theodor Adorno, Toscano insiste en los mecanismos de racialización del capitalismo. Releyendo igualmente a Adorno, la alienación material y epistemológica generada por la “opacidad abstracta”<sup>10</sup> a la que el capitalismo somete a los sujetos sería explotada por el fascismo para proveer su propia concreción fantasmática de la realidad (*ersatz concreteness*). Rescatando igualmente los

---

<sup>7</sup> *Ibid.*: p. 52.

<sup>8</sup> *Ibid.*: p. 57.

<sup>9</sup> Jakovou en Toscano (2023): p. 63.

<sup>10</sup> Toscano (2023): p. 85.

trabajos de Löwenthal y Guterman sobre el agitador fascista, Toscano incide en la desorientación emocional e intelectual que genera el capitalismo, la “despersonalización y permanente inseguridad”<sup>11</sup>, de la que se valían tales “profetas del engaño”. Hurgando en la psicología de seducción de masas del nacionalismo blanco, de forma similar, Toscano identifica toda una “victimología revanchista”<sup>12</sup> para resolver el problema de la ideología en crisis.

En su capítulo sobre las temporalidades del fascismo, donde retoma el prolífico diálogo que entabla con Bloch en la introducción, Toscano distingue tres tipos de espacios temporales: el tiempo *para* el fascismo, donde se dan las condiciones socioeconómicas objetivas; el tiempo *en* el fascismo, “síntesis de arcaísmo y futurismo en proyectos de renacimiento nacional-racial”<sup>13</sup>; y el tiempo *del* fascismo, donde emergen las subjetividades del fascismo de las condiciones materiales propicias. Estableciendo una distinción entre la temporalidad *en* el fascismo, frente la mera nostalgia de la extrema derecha de hoy: la primera estaría preñada de una ávida visión de futuro. En referencia al nazismo, Toscano apunta meticulosamente “el ultranacionalismo nazi debe presentar la nación como no existente *todavía* para hacer la ‘idea nacional’ dinámica”<sup>14</sup>. El autor captura este mismo principio en la filosofía de Heidegger, en concreto en su “resolución precursora” (*anticipatory resoluteness*), una síntesis de la idea de destino nacional y de repetición, en el centro de su *Ser y Tiempo*.

Concluye Toscano su libro con un estimulante capítulo dedicado a la visión del deseo, la sexualidad y el género en el fascismo y la extrema derecha. Acudiendo a los trabajos de Foucault sobre la microfísica del poder, Toscano centra su atención en los “micro-fascismos”, donde el fascismo se estudia en el ámbito de lo íntimo y del subconsciente, igualmente ligados a las “nuevas formas de acumulación y subjetivación capitalista”<sup>15</sup>. Sin dejar de lado la dimensión de los intereses, el autor se inspira igualmente de los trabajos de Deleuze y Guattari para incidir en la importancia del estudio de los deseos a la hora de establecer una teoría del poder materialista. Para estudiar intereses y deseos en el fascismo, Toscano llega a hablar de un “materialismo político libidinal”<sup>16</sup>. En constante diálogo con Chapoutot, Toscano concluye: “el fascismo no es solo la apoteosis del líder [...] sino [...] la reinención de la lógica del colón de la pequeña soberanía (*petty sovereignty*), una altamente condicionada pero muy real “liberalización” y “privatización” del monopolio de la violencia”. Según el autor, los pánicos morales alimentados por la extrema derecha en torno a la “ideología de género”, la

---

<sup>11</sup> *Ibid.*: p. 11.

<sup>12</sup> *Ibid.*: p. 44.

<sup>13</sup> *Ibid.*: p. 98.

<sup>14</sup> *Ibid.*: p. 101.

<sup>15</sup> *Ibid.*: p. 137.

<sup>16</sup> *Ibid.*: p. 139.

transexualidad, han permitido estructurar redes internacionales en torno a la defensa de la familia tradicional y el Occidente (blanco). La híper-masculinidad occidental se ve acorralada por mujeres trans, élites liberales, oligarcas judíos, etc., temerosa de que le roben su goce o, en concreto, que se apropien de su goce por el robo (*theft of the enjoyment of theft*<sup>17</sup>).

En definitiva, a pesar de los desacuerdos que puedan generar el uso de algunos conceptos, el libro de Toscano es altamente recomendable. Recuerda a los trabajos de otros autores que en la actualidad no dudan en establecer un vínculo entre la teoría política neoliberal y el pensamiento reaccionario<sup>18</sup>. Con acierto, Toscano rescata la frase de Horkheimer a lo largo del texto: “Quien no quiera hablar de capitalismo debe callar también sobre el fascismo”. Su libro servirá seguro a aquellos que quieran estudiar el fascismo y la extrema derecha desde una perspectiva integral.

### Bibliografía

Robin, Corey (2018) *The Reactionary Mind. Conservatism from Edmund Burke to Donald Trump*, Oxford University Press.

Toscano, Alberto (2023) *Late Fascism*, Verso.

---

<sup>17</sup> *Ibid.*: p. 151.

<sup>18</sup> En este sentido, Corey Robin realiza un interesante ejercicio comparativo entre la filosofía de la Escuela Austriaca, de Friedrich Hayek en concreto, y el pensamiento de Nietzsche. Véase: Robin (2018).